

La epidemia del autismo es auténtica, y la excesiva vacunación es la causa

Escrito por Bernard Rimland PhD.

Los fabricantes de vacunas, el Centro de Control de Enfermedades, la FDA, y varias asociaciones médicas, han fallado miserablemente en su obligación de proteger a nuestros niños. En lugar de reconocer su papel en la creación del catastrófico e inmenso incremento en el Autismo, estas organizaciones han recurrido a la negación y a la ofuscación. Se exponen a perder su credibilidad, y miles de millones en demandas de responsabilidad civil pronto llegarán a los tribunales.

Como científico investigador de tiempo completo por más de 50 años y 45 como investigador en la rama del Autismo, me resulta impactante y desazonador el hecho de ver que la Sociedad Médica se ha esforzado por trivializar la sólida y apremiante evidencia de culpa que tienen las imperfectas políticas de vacunación como raíz de esta epidemia. Existen muchas líneas consistentes de evidencia que implican las vacunaciones, y no existe ninguna otra hipótesis alternativa que sea, ni de una forma marginal, creíble.

- El número de vacunas a niños se ha incrementado un 700%. De 3 en los 70's a 22 en el año 2000. El incremento de autismo en paralelo es también de 700%
- El autismo de aparición tardía (empezando después de los 2 años) era algo que raramente se escuchaba en los 50's, 60's y 70's. Actualmente este tipo de autismo sobrepasa los casos de autismo de aparición temprana por el 5 de cada 1, el aumento va en paralelo con el aumento de vacunas exigidas por ley.
- Miles de padres reportan – y demuestran con videos que ellos mismos han grabado – que sus niños eran normales y respondían bien hasta antes de una reacción adversa a una vacuna. (El Instituto de Investigaciones de Autismo ha monitoreado las reacciones a vacunas relacionadas con el autismo desde 1967).
- El mercurio, uno de los elementos conocidos más tóxicos, se utiliza como preservativo en muchas vacunas, Algunos infantes reciben una dosis 125 veces más alta inyectado a su torrente sanguíneo, que el máximo permitido en un solo día de vacunaciones múltiples. (La sensibilidad al mercurio varía enormemente en cada individuo de acuerdo a predisposición genética). El estudio danés que realizó la renombrada revista médica *New England Journal of Medicine*, dejó de mencionar el hecho muy conveniente de que ningún niño danés había sido expuesto anteriormente a mercurio, desde que en Dinamarca, a diferencia que en los Estados Unidos, habían prohibido todo mercurio de las vacunas en 1992, un año anterior al nacimiento de los niños en este estudio.
- Existen numerosos estudios científicos que muestran las notables diferencias encontradas en pruebas clínicas de laboratorio en sangre, orina y en biopsias que comparan los niños autistas con niños normales. Dichos hallazgos que señalan directamente a las vacunas como causa de estas diferencias entre los grupos, los pasan por alto convenientemente los que intentan ocultar la fuerte conexión entre la epidemia de autismo y el uso excesivo de vacunaciones peligrosas.

La Verdad debe surgir... y lo hará. Hace tiempo que debió haber sucedido.

Dr. Bernard Rimland, Ph.D.
Director del Instituto de Investigaciones de Autismo
Editor de *Autism Research Review International*
Fundador de la Asociación Americana de Autismo